



IESVS, MARIA, IOSEPH.

IN
PROCESSV
IVRISFIRMAE PRO-
CVRATORIS FISCALIS

M. D. N. R.

SOBRE QUE NO DEBE
ADMITIRSE LA CONTRAFIRMA
QUE HA DADO EL REYNO.

SE RESPONDE A LA ALEGACION
CONTRARIA.



A superioridad de los Magistrados, se conoce por las precedencias, Hector Capic. Latr. consult. 43. num. 1. alli: *Magistratus Dignitas ex precedentijs refulget, vt habetur in cap. cum olim de consuetudine, et l. quoties, vbi Bald. n. 2. vbi Senator, vel clariss. l. observare, §. antequam, num. 3.*

284
ff. de Officio Proconsulis. Sobre que el Señor Virrey ha de preceder a todos los Magistrados de este Reyno, no puede aver disputa; porque es el primero, y los demás inferiores, y sobditos de su Dignidad, Mastrillo de Magistratibus, lib. 1. cap. 6. num. 1. in princ. In Regno Sicilia, plures habemus Magistratum ordines; quorum primus est Catholici, ac invictissimi Regis nostri, Prorex, seu Vicerex, & Generalis Capitaneus, & qui ipsius locum, & personam representat. Lo mismo dize Ramirez de leg. Regia, §. II. num. 3. alli: Si ergo Prorex, Vicarius Regis est, eadem persona cum Rege cuius Vices gerit iudicabitur, & idem utriusque Tribunal, iurisdicatio, atque potestas.

Por esto dixo el mismo Mastrillo dict. lib. 1. cap. 6. num. 34. Idemque honor, ac reverentia debetur, sicut Regi, ex traditis per Menochium in d. cons. 52. num. 1. lib. 1. cum sit Principis imago, ad tex. in d. l. eos, C. de appellationib. ibi: qui imaginem Principis, &c. & l. 1. C. de Officio Vicarij, ibi, & indicationis nostra soleat representare reverentia.

Con esta suposicion tan cierta de ser Superior, y el primero de todos los Magistrados de este Reyno, se aplica lo que dixo Ferro de precedentijs, cap. 31. in princ. tratando de la precedencia del Sumo Pontifice, a quien reconocemos todos por primero. In his super quibus dubitatio non admittitur: verba protrahere, & nimis immorari, nec prudentia docet, nec necessitas impellit: Papa igitur, ut nos omnes Catholici vno ore fatemur, & tenemus, & eius Romana Sedes, omnibus praeest, & habet mundi Principatum. El Señor Virrey, por razon de su Oficio, precede a todos; Luego los honores, autoridad, y preheminencias que le pertenecen, han de tener el primer lugar; y el que preten-

die-

diere lo contrario, tendrá vehementísima resistencia de derecho, y se opondrá a la disposición del texto *in l. 1. C. ut Dignitatum ordo servetur*, que dize así: *Si quis indebitum sibi locum usurpaverit, nulla se ignorantia defendat: sitque plane sacrilegij reus, qui divina præcepta neglexit.*

Reconoce el Advogado contrario la precedencia del Señor Virrey con el Consistorio del Reyno, y niega la de los Alguaziles de su Excelencia con los Porteros de dicho Consistorio. Y para satisfacer a la instancia, que le hizo V. S. El Señor Virrey precede al Reyno; Luego los Alguaziles, que son sus Ministros, y llevan sus insignias, han de preceder a los Porteros del Reyno. Responde, que aunque su Excelencia es Alter-Nos, en quanto al Oficio, y por razon del se le deben todos los honores, y preheminencias que a su Magestad. Pero en quanto a la Dignidad, no es Alter-Nos; porque la Dignidad Regia, no es delegable; Gaspar Velasco *in l. Imperium, col. 32. ff. de iurisdic. omnium iudic.* y debiendosele por el Oficio su precedencia, no transfiriendo a otras personas; porque los honores que se deben al Señor, no se debē a sus Oficiales, *Bald. Pont. Gratian. Rip. y Valenz.* referidos en la pag. 18. *in princ.*

Esta diferencia, no llevo a percibirla; porq̃ el Oficio, y Dignidad de Señor Virrey, es vna misma cosa, *l. 3. C. de curiosis, lib. 12. & ibi glos. in princip.* Luego lo q̃ está concedido al Oficio, está también concedido a la Dignidad. Y aunque ay Oficios, q̃ no son Dignidad en los Magistrados, lo mismo es Dignidad, q̃ Oficio, y al cōtrario. Cap. *Latr. consult. 43. n. 1.* Pero concediendo, q̃ se deben todas las preheminencias al Oficio, siendo vna dellas la de llevar sus insignias con sus Alguaziles, como estas repre-

sentan su superioridad, y autoridad: concurriêdo con las de otros Magistrados inferiores, han de llevar el primer lugar; para que lo que representan, pueda convenir con lo representado.

Las insignias, son señales que manifiestan el honor que se le debe al Magistrado que las lleva, Brison *lib. 3: cap. 14.* q̄ entre otros trahe a Seneca de beneficijs: *Quid habet Corona pratiofum, quid pratecta, quid fasces, quid Tribunal, & currus? Nihil horum honor est, sed honoris insignia:* diferenciandose por ellas de los que son inferiores, Alexand. ab Alex. *lib. 2. dierum genial. cap. 27. alli: Habebatque Proconsul Proconsulatus insignia eademque, & Consul. Nam & Lictores, fasces, secures, praetextam, curulemque sellam, in Provincia sibi decreta velut Consul retinebat. QVIBVS INSIGNIBVS pro imperij maiestate proque splendore Dignitatis CONSPICVVS ERAT.*

Y segun Ramirez de leg. Regia, §. III. num. 2. por ellas representa el Magistrado la magestad, y grandeza de aquel a quien substituye: *Proconsules ad Provincias & Republica Romana missi imperio, & insignijs Consularibus maiestatem Consulum, penes quos summa potestas populi Romani, & imago Reipublicae posita erat representabant.* Luego si la Dignidad representada en ellas, es la primera, y superior, la representaciõ de sus insignias, ha de tener con las de los otros Magistrados el pæsto q̄ corresponde a la Dignidad que las lleva; para que se conõzca la superioridad que tienê con los otros Magistrados.

De estos fundamentos nace, lo que dicen Baldo, y otros repetentes, sobre la *l. i. §. cassum. ff. de postulando: Quod insignia sunt nota reuerentia*, tomandolo de lo literal del texto, que dize asy Vlpiano: *Cecum utrisque*

5
 liminihus orbatum. Prætor repellit, videlicet quod insigni-
 a. *Magistratus videtur, et revereri non possit.* Luego
 la Dignidad, que lleve en primer puesto sus insignias,
 será la que tenga mayor veneración. En competencia
 de su Excelencia todos son inferiores. Luego sus insig-
 nias han de llevar la precedencia de otra suerte, tendría
 mayor veneración las de los Magistrados inferiores, y
 se turbaria el orden de las Dignidades, contra la l. i. C.
 ut digni orbi ferretur. *Conferman nuestro intanto la l. ult. ff. de Offic. Pro-*
consulis, dize assi: Proconsul portam Rome ingressus de-
ponit insigniam, id est insignia Magistratus, ut ait Gotho-
fredus ibi. 21. Vel cap. antiqua 23. de privilegijs, ibi: Do-
minica cruce cruce vexillum, ante se faciunt ubique de-
ferri, nisi in Vrbe Romana, & ubicumque Summus Põ-
tifex præsentis extiterit, aut eius Legatus utrens insignijs
Apostolice Dignitatis. *Por estos textos Bobadilla lib. 3. cap. 1. dixo: Ante el*
Ínez Superior dize en B. arudo, y otros, que no entre el Ido
ordinario con insignias. Tanque es assi, que segun refiere el
re. Alexandro de Alexandro, quando el Proconsul pare-
cia ante el Consul, dexavan los Lictores las fascas, que
eran mandos de varas, y las seguras, y el no iba en el car-
men Consul, despues del Rey Tarquino, segun refiere Li-
vio, y lo mismo todos los Magistrados, queriendo ha-
blar al Pueblo en su junta de estados, iban sin los Mi-
nistros, e insignias Consulares. *Isa. 1. lib. 1. cap. 1. d. 1.*
 A Bobadilla siguió Mastrillo de *Magistratibus lib. 5.*
 cap. 3. núm. 25. en que refiere las insignias que tenia el
 Proconsul; y remata el numero assi: *Ea tamen dum ante*
Consulem appareret deponebat, idemque post eū restantur

que trascienda a otras. Y sin tener mas que las facultades que le concede su Magestad en su Privilegio (no estando su Real persona en el Reyno) es el primer Magistrado: Como a tal se le conceden las insignias, y preheminiencias, que corresponden a su superioridad, y primacia: Luego en concurso de otros, lo menos que se le puede conceder, es que lleven el primer lugar. Porque la Ciudad de Zaragoza, que en ausencia de su Magestad, o su Alter-Nos, las lleva levantadas; quando concurre con el Señor Virrey las submite, y con el Señor Governador las lleva en puesto inferior. Y aunq se dá por razon de esto, que la Ciudad, y Señor Virrey, no componen todo el Reyno, como quando concurre con los Señores Diputados. Es bien ponderable (precediéndolos la Ciudad en todos los concursos, que interviene dentro de la Diputacion, y fuera de ella) el argumento q se haze de la regla, *Si vinco vincentem te a fortiori vincam te*, que la prueba el texto en la *l. accessio-nibus 14. §. et si mihi 3. vers. Nam qui*, ff. de diversis, et temporal. prescript. alli: *Nam qui me potior est, cum ego te superaturus sim, multo magis adversus te obtinere debet.*

No tan solamente submite la Ciudad las maças, sino que los que las llevan, se ponen a mano izquierda, y los Alguaziles a la derecha. Y en quanto dize la alegacion contraria, que los Alguaziles, y los que llevan las maças de la Ciudad van en ala, tiene conocida equivocacion.

Tampoco obsta lo que prueba Valenzuela, y los que alega en el *conf. 194. num. 23.* que el honor que se debe al Señor, no se debe a su Oficial, ni el que se debe al Obispo, a su Vicario General; ni el que al Sumo Pontifice, a su Legado á Latere. Porque no es el intento persuadir, que a los Presidentes de las Provincias, se les deben los

misiones honores que a su Magestad (pues es tan conocida la diferencia que ay de vnos a otros) sino que en ellas son el primer Magistrados. Y el Señor Virrey, como Alcaide. Nos llama de for el primero, representa inmediatamente su Real Persona con poderes amplísimos; y levala guarda como su Magestad; y se hacen con su Excelencia mayores demostraciones, en reconocimiento de la superioridad de su Oficio; porque como dize Mastrillo. *Ad aggrauat. in practul. nu. 31. Absentibus Regibus, summus Magistratus erat Prorex.* Lo mismo se obserua por el Comode hazia con los Consules, que porque representavan inmediatamente la magestad del Pueblo. Ramirez de la Regia, §. ii. num. 13. llevavan insignias Reales. Mastrillo de Magistrat. in practul. I. num. 45. *Uivius sub seculis. 20. §. 2. y segun Polib. lib. 6. Histor. Reliqui enim bunnes Principes subsequuntur illis, atque obsequuntur.* Y los demas Magistrados, por inferiores deponian sus insignias en presencia dellos, como se probò con Bobadilla, Mastrillo, y otros. *Ad aggrauat. in practul. nu. 31. Absentibus Regibus, summus Magistratus erat Prorex.*

Y al Señor Governador, que no representa inmediatamente la Persona de su Magestad, sino la de su Primogénito, Ramirez de la Regia, §. ii. num. 11. *Qui licet vulgariter Gubernator Regni nominetur, proprie tamen Regens Officium Gubernationis vocatur, quia quemadmodum Prorex est Locum tenens Generalis Domini Regis, ita Gubernator Magistratus est Locum tenens Primogéniti eiusdem, se le dan los honores, y preheminencias de Presidente; y aunque no iguales a los del Señor Virrey, han de ser de calidad, que ellos mismos manifiesten, que es el primer Magistrado. Bardaxi quest. 5. num. 3. Secundum est, premiendum, quod dictum Gubernationis, seu Procurationis Generalis Officium est maius, quibusvis alijs*

go *Reipublica posita erat representabant.*

Y Bobadilla en el cap. 3. num. 18. prueba literalmente lo contrario; pues supone, que todos los Magistrados hazian junta de estados, para representar al Pueblo Romano, de quien tomavan toda la autoridad, y poder.

En el gobierno Monarchico, el principio, y origen de todas las potestades, es el Principe, porque el Pueblo le transfirió todos sus poderes, *s. sed. quod Principi inst. de iure nat. gent. & civil.* Y como antes el origen dimanava del Pueblo, como de su principio, la autoridad, y facultades que aora tienen los Magistrados, la toman de los Principes, pues en ellos están los tesoros de las Dignidades. Menoch. *conf. 302. num. 7. ibi: Quia Dignitates omnes omnesque earum tituli, & praeeminentiae vel à Summo Pontifice, vel à Cesare Romanorum Imperatore, tamquam ab earum fontibus fluunt, & emanant, ut scribunt Baldus, & ceteri in cap. 1. quis dicatur Dux, vel Marchio. Iasson in l. 1. col. 2. C. de summa Trinit. Purpurat. in l. 1. in princ. num. 26. ff. de offic. eius cui mand.* De las jurisdicciones, Galeota *resp. fisc. 24. num. 38. ibi: Ipsa, que iurisdictio promanat à Rege, tamquam rivus à fonte, adeo, ut à scaturigine separari nequeant, non minus, ac radij Solis, à Sole, secundum Bald. de feud. mare in prin. Mastril. de Magistrat. lib. 5. cap. 5. à num. 1. Bart. in l. 1. de iurisdict. omnium iudic. Molin. verb. Iurisdictio, vbi Portoles, Ramirez de leg. Regia, §. 24. num. 24.* Luego para el intento de lo que se disputa, no puede aprovechar la diferencia del gobierno Aristocratico, y Monarchico.

El ser compatibles, y formar yn cuerpo politico quando se juntan, es argumento que convence nuestro intento: porque la cabeça de este cuerpo, ha de ser el que Pre-
fide

síde en nombre de su Magestad; Luego el que sus insignias lleven el lugar que corresponde á la cabeça, será lo natural: y lo contrario monstruosidad. *Gratian. decis. 29. num. 10. Secus quoad habitum, & insignia reverentialia, quo casu opinio verior, & magis communis est, quoad potestas minoris reverentialis, deponatur in presentia maioris: ratio est propter prerogativam reverentiae, & ne in vno corpore videantur duo capita, quasi monstrum, supra dictum est. Hostiens. Bald. & Abbas in d. cap. volentes, & ibi Ioannes Andreas. num. 5. Speculator. Firman. Gambar. & alij in locis supra allegatis.*

Finalmente, el mejor, y mas eficaz argumento, es el que el Advogado contrario refiere, de las maças que lleva el Señor Iusticia, porque si estas tienen el puesto después de tres Señores Lugartenientes, los mas modernos, porque representan al Señor Iusticia, y la autoridad de su Magistrado, Presidente de su Corte: Luego los Alguaziles, que son las insignias de los que Presiden en este Reyno, han de llevar el puesto correspondiente a la Dignidad, a quien representan.

Aunque regularmente se dize, que en las questiones de precedencia, se debe atender a la costumbre, procede quando es razonable, como puntualmente se prueba de lo que dixo Ferro Manriquez de *precedentijs, quest. 18. num. 3. alli: Sed advertendum est, quod hac conclusio non procedit indistincte, & in omnibus casibus, sed accipienda est cum distinctione, & temperamento, nam quamvis quis alleget pro se consuetudinem in casu precedentiarum, & ipsam in effectu teneat, non ideo in sui favorem sententiam esse latam sibi persuadat.*

La resuelve suponiendo tres casos. El primero, quando la competencia entre personas iguales. El segundo, quan-

quando compete con Magistrado Superior con otro inferior, y la costumbre está por el Superior. En entrambos obran todos sus efectos. El tercero, quando el Magistrado inferior pretende por la costumbre contra el Superior. En este caso, desde el num. 7. hasta el 10. refiere grandissimo numero de Doctores, que dicen constantemente, que no vale la costumbre, y que es corruptela. Y aun que en el num. 10. trae los que prueban, que aprovecha. En el num. 11. dize: *Et non sufficit hac qualitas, nempe praedicti temporis diuturnitas, seu transcurfus, nisi etiam consuetudo sit rationabilis.* Y en el num. 12. que lo sella: *Quae iuri non repugnat, & est praeter legem.* Y concluye en el num. 15. *Quae ex aliquo respectu debet esse rationabilis.* Y Suelves conf. 72. refiriendo la doctrina de Beltramino, lo confirma assi en el num. 21. *Admittiendo este requisito, lo declaró la Rota apud Oxtobon decis. 4.ª num. 35. usque ad finem.* O pone en este la eficacia de la prescripcion, y costumbre en materia de precedencias. Y responde en el num. 36. *Quia Domini pro responsione dixerunt probationem consuetudinis in hoc casu claudicare, sed dato quod probaretur, animadvertendum consuetudinem in materia praecedentiae esse attendendam, dummodo sit rationabilis: alioquin est corruptela, & non consuetudo, & ideo imprescriptibilis.* Cita a Hostiense, Iuan Adres, al Abad, Ruino, Menochio, Manrique, y otros. Y prosigue: *Ubi dicit, quod cum hac distinctione an consuetudo sit rationabilis, necne? Concordantur omnes contrariae opiniones Doctorum, & in his terminis declaravit Sacra Congregatio Rituum, teste Gratian. decis. Marchi. 16. num. 7.* Y concluye la decisión con estas palabras: *Non enim videtur sapere hone-*

statem, quod minor precedat maiorem, cap. ad hoc 7. Et ibi gloss. distin. 89. Hostiens. in cap. 1. num. 2. de maiestate, et obedientia, Abbas d. conf. 21. num. 4. lib. 1. Ruino dicto conf. 155. Et seqq. lib. 4.

Y fue opinión de gravísimos Doctores, q las materias de precedencias, eran de derecho publico, é imprescriptibles, la refiere, y sigue Castillo lib. 7. cap. 41. nú. 65. Deducitur etiam, quod cum Magistratum, et Senatorem Publicorumque Officialium honores, et preheminentie sint iuris publici, privati alicuius, aut privatorum consensu remissione, aut negligentia amitti non possunt, nec ceteris preiudicium generare, id quod ipsi aliquando suo privato consensu observarunt, aut induxerunt, atque ita eis competens illis remanere, quod singulariter annotavit Balda. conf. 383. col. 2. in prin. vol. 2. Purpuratus conf. 540. num. 14. lib. 2. Menachius conf. 902. num. 78. lib. 10. Gratian. discept. 298. num. 11. Molfesio ad Consuetud. Neapolit. tit. par. cap. 6. numer. 4. Mastrull. lib. 5. cap. 4. num. 35. Et ibi gloss. de la Dignidad de los Príncipes.

Las autoridades referidas, no admiten la costumbre probada por el inferior en Dignidad, para quitarle las precedencias, y preheminentias, al que la tiene mayor. Juzgando por invencible la resistencia que tiene su prentension.

Y si en estos terminos es tan fuerte, lo será mucho mas, quando el inferior en Dignidad, no tan solamente pretende los honores, que tocan al que la tiene mayor, sino tambien contra su Superior, de quien por razon de lo grande de su Oficio se confessa subdito. Y hasta aora, no se ha alegado doctrina por la parte contraria, en la qual se prueba, que por costumbre ha adquirido el subdito, las preheminentias, y honores que pertenecen a su

Superior, ni será fácil que se halle: *¶* Porque no pudiendo dexar de ser el Señor Virrey Superior, y el Consistorio del Reyno subdito; no es posible, que se le concedan a sus insignias, por el puesto prerrogativas de Superior, ni que se acomoden al Señor Virrey las que son del subdito.

De lo dicho se infiere, que la resistencia que tiene, e que los Porteros del Reyno precedan a los Alguaziles es vehementissima, y de las que impiden el admitir la contrafirmas, *Sesse de inhibitionib. cap. 5. §. 10. n. 33. & 34.* En el num. 41. alega algunos exemplos, para que se entienda quando resiste vehementemente el Derecho, y entre ellos trahe el del Abad, que pretendiesse contra el Obispo, que estava en possession de los derechos Episcopales. Y dize, que no se ha de conservar lite pendiente en esta possession, sino que muestre titulo, o pruebe inmemorial, como lo dixo en el num. 39.

Entre los derechos Episcopales, están comprehendidos los de las precedencias de la Dignidad Episcopal: Y sin embargo, de que el Abad no es subdito del Obispo, no se mantiene en la possession alegada: Luego con mayor razon ha de proceder lo mismo y quando el subdito alega, que está en possession de aquellas precedencias, que pertenecen a su Superior.

Para conocer si es leve, o vehemente la resistencia, se advierte por regla, que quando el derecho dispone, y prohibe lo contrario a su disposicion, es vehemente: Lo mismo procede, quando lo que se deduce, es contra una disposicion clara de derecho, que tiene el firmante en su favor. *Idem Sesse num. 30.* A diferencia de la presumpcion, que no haze asistencia, sino resistencia leve, como es la de que todas las cosas son libres, *idem Sesse num. 2.*

En nuestro caso está el texto en la l. i. *C. ut Dignit. ordo servet.* que no tan solamente dispone, el que nadie tome el lugar, que a otro le toca, sino que lo prohíbe imponiendo gravísimas penas. Tienen asistencia los Presidentes en los textos en el *cap. est ordo 33. quest. 5. in l. ut gradatim, ff. de numerib. et honor. l. ult. de Offic. Proconsulis*: Luego concurren todos los requisitos de derecho, para que no se admita la contrafirma.

Sin que obste, que el Consistorio de los Señores Diputados representa a su Magestad, y la Corte General; porque aunque en los negocios de aquel Consistorio tengan esta representación, no se hacen por ella iguales, y mucho menos superiores a los Señores Presidentes; antes bien se quedan en el grado que les toca con la calidad de subditos suyos, por razón de la superioridad de la Presidencia. Y como de esta nace la resistencia, que se ha ponderado, no se podrá por esse motivo esforçar, que se debe admitir la contrafirma.

Menos obsta el *conf. 72. de Suelves num. 8. vers. Secundum membrum*: porque a mas de que no consta, que se proveyesen las firmas, ni que se calificasse su doctrina, que era lo que se podia ponderar para otros casos, no para el nuestro. Lo cierto es, que se alegô possession immemorial, como se vê por el mismo consejo, desde el *num. 9.*

Que no sea aplicable esta dotrina a nuestro caso, se convence de las reglas ordinarias, con que se resuelve el admitir las contrafirmas: porque el admitirlas con solo el alegar la possession, sin probarla, no se haze quando el derecho resiste vehementemente, *Sessé de inhibet. cap. 6. §. 2. nu. 4. et 10. alli. At vero si presumptio iuris resistat fortiter, et vehementer ipsi contrafirmanti, tunc quia*
de

de iure communi non conservatur sibi possessione, nisi vel titulum exhibeat cum possessione, vel probet immemoriam; ut supra dixi §. 10. cap. 5. ita etiam in Regno necesse est, quod in hoc casu propter resistantiam iuris, vel exhibeat titulum, vel probet immemoriam, alias non admittetur ad contrafirmandum, ut quotidie experimur, non admitti, ita Portol. à num. 63. cum seq.

Las firmas no se proveen, sin que se pruebe la posesion alegada en ellas: Luego las doctrinas de las firmas, no se pueden aplicar a contrafirmas.

Ex quibus, parece que no se ha de admitir la que ha dado el Consistorio del Reyno. S.S.M.I. Cæsaraugustæ 27. Ianuarij 1667.

Iosephus Ozcariz, & Belez,
Advocatus Fiscalis, & Patrimonialis,